

## ORAR EN EL MUNDO OBRERO

### 24ª SEMANA DEL T.O. (15 de septiembre de 2012)

**La historia del “hijo pródigo” es una historia bastante banal si la leemos desde la situación de crisis en la que nos han metido los servidores de Mamón. Un joven disoluto sin dinero, a causa de su mala cabeza robada por la sociedad consumista, que se ve obligado a trabajar en un empleo inmundo por un salario de cerdo. Es verdad, se trata de una historia banal... hasta que aparece en escena la figura del Padre/Madre...**

1

#### VER

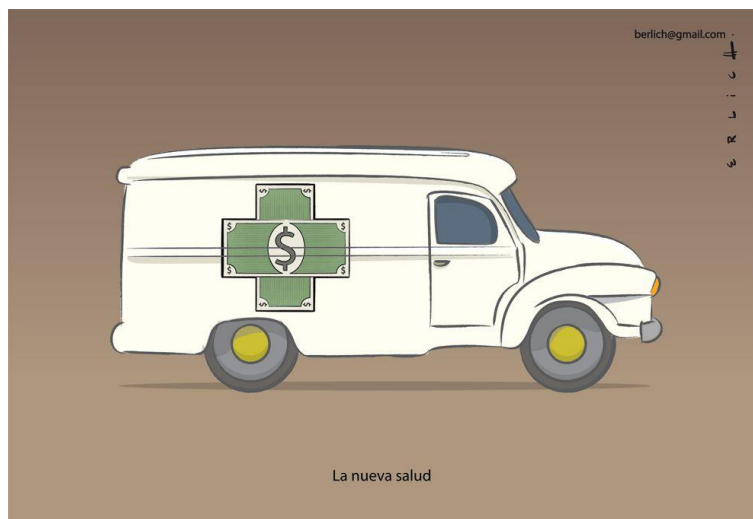
I. Cecilia Asuko Sami llegó a España en 1981 desde Malabo (Guinea Ecuatorial). Fue hilando un trabajo con otro: limpiadora, camarera, cuidadora de ancianos. Trabajó a temporadas durante 26 años. Siempre sin contrato. En 2007 le diagnosticaron que un virus le había dañado el corazón y que necesitaba un trasplante. Un año después, en 2008, se sometía a la intervención que le salvó la vida. Desde entonces y hasta ahora, esta mujer de 51 años debe tomar una decena de fármacos al día y necesita control médico. Seguimiento que no ha tenido durante casi dos años. En 2012, cuando le hubiera tocado la visita con el cardiólogo, se le caducó la tarjeta sanitaria y la Administración no se la renovó por la próxima entrada en vigor del real decreto que, desde hace un año, excluye a los inmigrantes irregulares —como ella, que ha perdido la residencia legal— de la sanidad pública normalizada. Su caso ha sido denunciado por ONG como Médicos del Mundo y la Red Acoge, y, por fin, dos años después, el lunes pasado consiguió una revisión. Ella no sabe si fue por mediación o presión de estas organizaciones, pero sí que está mucho más aliviada.

Clementina, chilena de 75 años, que además de una angina de pecho espera desde hace casi dos años una operación de rodilla. “Cuando me desactivaron la tarjeta sanitaria llevaba esperando un año; no he vuelto a tener noticias...”, relata la mujer, que llegó a España hace 17 años.

Desde el pasado 3 de septiembre, unos 150.000 sin papeles mayores de 18 años solo tienen derecho a la atención de urgencias, parto y posparto.

La atención a los sin papeles no está en absoluto garantizada; los casos se resuelven poco a poco y gracias a la atención de los médicos objetores y a las presiones de ONG como Médicos del Mundo. El gran problema para los excluidos es el seguimiento médico y el acceso a la medicación.

¿Por qué el Gobierno implantó esta injusticia? Porque aspiraba a ahorrar 917 millones al año



(quitándoselo a los pobres), según la memoria económica de Sanidad.

II. Están en contra de la exclusión sanitaria y la desobedecen. Son médicos y enfermeras que objetan y que siguen atendiendo a sus pacientes, aunque estén en situación irregular y la Administración haya desactivado sus tarjetas sanitarias; trabajadores de los centros de salud que tratan de darles cita, aunque su ficha ya no esté en el sistema; o ciudadanos de a pie que se han organizado por barrios para acompañar a los sin papeles a los servicios sanitarios y ayudarles a saltar el peaje sanitario impuesto por el Gobierno hace un año. La organización Yo sí Sanidad Universal ha tejido una red en varios puntos de España para luchar contra la reforma sanitaria. Bajo su paraguas, operan en toda España decenas de grupos de acompañamiento que asesoran a los inmigrantes sin papeles y acuden con ellos al médico, al hospital, a la farmacia o a la ventanilla de la Administración que toque. Así, caso por caso, y llamando a muchas puertas, garantizan que se les presta la atención necesaria.

Izco, que trabaja como médico en un hospital madrileño, incide en que la organización está en contra de todo el real decreto, no solo de la exclusión de los sin papeles. La reforma sanitaria de abril de 2012 divide a los ciudadanos entre asegurados y no asegurados. “Tenemos que actuar. Y lo estamos haciendo como ciudadanos. Algunos somos profesionales sanitarios, otros no. Estamos ante una ley injusta y debemos cambiarla. No nos podemos hacer cómplices de lo que es un robo: la sanidad se financia con los impuestos de todos, quitársela, excluir a un colectivo, es robarles”.

### HAY GENTES

Hay gentes que se dedican (sic!) a la política  
previo pago de sobres corruptores...  
y borran discos duros en causas judiciales, –eso dicen.  
Esas gentes no suelen ir a pie, ni pisan nuestras calles.  
De garaje en garaje, de moqueta en moqueta,  
no ven los cierres de comercios, ni les importa  
que desaparezcan los músicos callejeros  
mientras crecen las apuestas con sus casas de azar...  
Estas gentes nos insisten con eurovegas y olimpiadas,  
nos acusan de no querer ser ricos, ¡ay!  
pero ya se sabe: “lo que pasa en Eurovegas,  
en Eurovegas se queda”, digámoslo en cómico versar.  
Camareros, prostitutas y camellos, bien lo sabemos,  
son, para estas gentes, la solución en B  
al pequeñín problemita del paro que no cesa.

Pero estas gentes no cuentan con nosotros.  
No nos conocen. No saben  
que guardamos memoria de las víctimas,  
de todos los horrores. Nosotros no olvidamos,  
cada día celebramos nuestra “memoria passionis”.  
¡En nombre de las víctimas de esta crisis “farsista”,  
en nombre de todas las víctimas,  
nosotros seguiremos comprometidos... con los últimos!  
Que así sea.

**EVANGELIO (Lc 15,1-32)**

Solían acercarse a Jesús todos los publicanos y los pecadores a escucharlo.<sup>2</sup> Y los fariseos y los escribas murmuraban, diciendo: «Ese acoge a los pecadores y come con ellos».<sup>3</sup> Jesús les dijo esta parábola:<sup>4</sup> «¿Quién de vosotros que tiene cien ovejas y pierde una de ellas, no deja las noventa y nueve en el desierto y va tras la descarriada, hasta que la encuentra?<sup>5</sup> Y, cuando la encuentra, se la carga sobre los hombros, muy contento; <sup>6</sup> y, al llegar a casa, reúne a los amigos y a los vecinos, y les dice: "¡Alegraos conmigo!, he encontrado la oveja que se me había perdido". <sup>7</sup> Os digo que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse».

<sup>8</sup> «O ¿qué mujer que tiene diez monedas, si se le pierde una, no enciende una lámpara y barre la casa y busca con cuidado, hasta que la encuentra? <sup>9</sup> Y, cuando la encuentra, reúne a las amigas y a las vecinas y les dice: "¡Alegraos conmigo!, he encontrado la moneda que se me había perdido". <sup>10</sup> Os digo que la misma alegría tendrán los ángeles de Dios por un solo pecador que se convierta».

<sup>11</sup> También les dijo: «Un hombre tenía dos hijos; <sup>12</sup> el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte que me toca de la fortuna". El padre les repartió los bienes. <sup>13</sup> No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente. <sup>14</sup> Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. <sup>15</sup> Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. <sup>16</sup> Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. <sup>17</sup> Recapacitando entonces, se dijo: "Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. <sup>18</sup> Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; <sup>19</sup> ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros". <sup>20</sup> Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. <sup>21</sup> Su hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo".

<sup>22</sup> Pero el padre dijo a sus criados: "Sacad enseguida la mejor túnica y vestídsela; ponedle un anillo en la mano y sandalias en los pies; <sup>23</sup> traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, <sup>24</sup> porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado". Y empezaron a celebrar el banquete. <sup>25</sup> Su hijo mayor estaba en el campo. Cuando al volver se acercaba a la casa, oyó la música y la danza, <sup>26</sup> y llamando a uno de los criados, le preguntó qué era aquello. <sup>27</sup> Este le contestó: "Ha vuelto tu hermano; y tu padre ha sacrificado el ternero cebado, porque lo ha recobrado con salud". <sup>28</sup> El se indignó y no quería entrar, pero su padre salió e intentaba persuadirlo. <sup>29</sup> Entonces él respondió a su padre: "Mira: en tantos años como te sirvo, sin desobedecer nunca una orden tuya, a mí nunca me has dado un cabrito para tener un banquete con mis amigos; <sup>30</sup> en cambio, cuando ha venido ese hijo tuyo que se ha comido tus bienes con malas mujeres, le matas el ternero cebado". <sup>31</sup> Él le dijo: "Hijo, tú estás siempre conmigo, y todo lo mío es tuyo; pero era preciso celebrar un banquete y alegrarse, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado"».



que así también habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se convierta que por noventa y nueve justos que no necesitan convertirse”. La oveja “perdida”, objeto de los desvelos del pastor en la parábola, se transforma aquí, al ‘saltar’ a la realidad humana, en pecador que se convierte activamente. ¡Qué alegría cuando un ‘pecador’ responde a la llamada del Evangelio! Ahí estamos tantos cristianos procedentes de un pasado culpable... ¿Quiénes son los objetos de nuestros desvelos? ¿Son los empobrecidos del mundo obrero?

9. El mismo mensaje es reiterado en la parábola de la dracma perdida. Buscar con todos los sentidos... hasta encontrar la dracma que se había perdido. La alegría en el cielo por un ‘pecador’ que se convierte, que admite que es Dios quien lo busca, porque le es muy querido...

10. Salir del redil (equipo); buscar por el desierto (QAC); no cejar en el esfuerzo hasta encontrar (PE)... la alegría; la celebración festiva y comunitaria... Esta es la metodología de una comunidad apostólica.

La historia del “hijo pródigo” es una historia bastante banal si la leemos desde la situación de crisis en la que nos han metido los servidores de Mamón. Un joven disoluto sin dinero, a causa de su mala cabeza robada por la sociedad consumista, que se ve obligado a trabajar en un empleo inmundo por un salario de cerdo. Es verdad, se trata de una historia banal... hasta que aparece en escena la figura del Padre/Madre, con su inaudita compasión, su prisa suscitada por la emoción, los abrazos, los besos... El hijo menor se conformaba con un trabajo de peón, pero el padre le devuelve de nuevo su ser de hijo. No actúa así el patrón Capital con los que vuelven con las manos vacías: les roba hasta el alma y la vida.

En cuanto al hijo mayor, ¿querrá entrar en comensalía con su hermano menor? ¿O se repetirá la vieja historia de Caín? Los obedientes, los trabajadores, los militantes... ¿seguiremos con nuestras puridades infames?

## Salmo 22

**El Señor es mi Pastor, nada me falta:  
en verdes praderas me hace recostar;**

**me conduce hacia fuentes tranquilas  
y repara mis fuerzas;  
me guía por el sendero justo,  
por el honor de su nombre.**

**Aunque camine por cañadas oscuras,  
nada temo, porque tu vas conmigo:  
tu vara y tu cayado me sosiegan.**

**Preparas una mesa ante mí,  
enfrente de mis enemigos;  
me unges la cabeza con perfume,  
y mi copa rebosa.**

**Tu bondad y tu misericordia me acompañan  
todos los días de mi vida,  
y habitaré en la casa del Señor  
por años sin término.**



Hay una gran confusión con respecto a lo que significa optar por los pobres. Esta no tiene que ver con amar a los pobres más que a los ricos. Como discípulos de Jesús, estamos comprometidos a amar a todos los seres humanos incondicionalmente, sean ricos o pobres, pecadores o santos, culpables o no culpables.

La virtud que se dirigiría de un modo más especial a los pobres que a los ricos no es el amor, sino la compasión. Ser compasivo es sentirse movido por el dolor y los sufrimientos de los demás. La importancia de esto a nadie se le escapa, pero no es lo que se quiere decir cuando hablamos de hacer una opción por los pobres.

La opción por los pobres es una opción por la *causa* de los pobres. Significa tomar partido contra la causa de los ricos. Es una elección relativa a las estructuras económicas injustas en que vivimos. No tiene nada que ver con la culpa o el valor moral de un individuo pobre o de un individuo rico. Los individuos pobres pueden ser personalmente buenos, malos o indiferentes. Pueden ser honestos o deshonestos. Pero su causa como víctimas de la opresión y la injusticia es justa.

La pobreza es un problema estructural. Es una de las consecuencias de un sistema económico injusto y pecaminoso. Los pobres son las víctimas del pecado estructural. Son las personas contra las cuales se está pecando. Las estructuras económicas las discriminan. Quienes quieran cambiar esta situación tomarán partido por los pobres, y los mismos pobres tendrán que asumir su propia causa. El desafío de optar por los pobres se dirige tanto a los ricos como a los pobres. Ningún cristiano, desde el papa al último bautizado, puede dejar de hacer su opción por los pobres.

Igualmente estamos llamados a hacer la opción por las mujeres, es decir, por la causa de las mujeres, pues el patriarcado es una estructura injusta y pecaminosa.

